

Rol e influencia de la distancia social en el aprendizaje de lenguas extranjeras (LE)

Asmara Zulay Mujica Almarza

asmaramujica@hotmail.com

Ana Cecilia Rincón Fontanilla

anaceciliarf@gmail.com

Mariela Rosa Arrieta Soto

masoto89@hotmail.com

*Departamento de Idiomas Modernos. Facultad de Humanidades y
Educación. Universidad del Zulia*

Resumen

El objetivo fundamental de la presente investigación consiste en determinar el rol de la distancia social y su influencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras en la Universidad del Zulia. La metodología es de tipo documental: se realizó la revisión de documentos de diversas fuentes, a objeto de focalizar y analizar los conceptos y teorías relacionados con el tema. Se concluye que la integración o adaptación y el grado de asimilación al ambiente cultural de la(s) nueva(s) lengua(s), la identidad cultural, el contacto, la actitud hacia los hablantes nativos de esas lenguas y la motivación son factores cruciales en la adquisición de las lenguas extranjeras y de ello dependerá la distancia social entre los interlocutores.

Palabras clave: Rol, influencia, distancia social, aprendizaje, lenguas extranjeras.

Recibido: 21-09-2011 ~ Aceptado: 05-12-2011

The Role and Influence of Social Distance in Foreign Language Learning (FL)

Abstract

The main purpose of this research is to determine the role of social distance and its influence on modern language learning at the University of Zulia. Methodology is of the documentary type; documents from different sources are reviewed in order to focus on and analyze concepts and theories related to the subject. Conclusions are that integration or adaptation and the degree of assimilation to the cultural environment of new language(s), cultural identity, contact, the attitude to native speakers of these languages and motivation are crucial factors in foreign language acquisition, and these will determine the social distance among interlocutors.

Key words: Role, influence, social distance, learning, foreign languages.

Introducción

Sin duda alguna, al empezar el aprendizaje de una lengua extranjera, el estudiante se enfrenta tanto a sociedades distintas a la suya como a sus prácticas culturales por lo que el idioma se vuelve una herramienta de comunicación e interacción con las personas de esas sociedades y culturas. Es así como al abordar el aprendizaje de una lengua extranjera, se comienza también un proceso de aprendizaje intercultural.

El Marco Común de Referencia Europeo para las Lenguas (2000) señala como un objetivo prioritario de los estudiantes de idiomas el que estos puedan llegar a alcanzar una competencia intercultural. Ésta no es la suma de su lengua materna por

un lado y la(s) extranjera(s) por otro puesto que el aprendiz no posee parcelas retenidas en su cerebro para situar en cada una de ellas las lenguas y culturas aprendidas sin interrelacionarlas. En el ámbito de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, se adopta el concepto de competencia intercultural entendida como "la capacidad de interactuar eficazmente con individuos de culturas que reconocemos como diferentes de la propia" (Gilherme, 2000, citado en Castro y otros, 2003:1), donde, el éxito de la interacción depende de las capacidades de negociación de los individuos para construir una plataforma cultural que sea satisfactoria para ambos, basándose en el respeto mutuo.

Es precisamente desempeñando este papel de mediador cuando el individuo puede tomar distancia y entender, desde la perspectiva del "otro", su propia realidad cultural "anticipando y resolviendo aquellas disfunciones que se produzcan en la comunicación" (Byram, 1997, citado en Castro y otros, 2003:1). Al incorporarse el estudiante a una nueva comunidad lingüística, puede encontrarse con diversas situaciones que le produzcan tanto una actitud positiva como negativa hacia la nueva lengua y sus hablantes, siendo esto considerado como un factor muy relevante en el aprendizaje de la misma.

Objetivos

General:

- Determinar el rol de la distancia social y su influencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras en la Universidad del Zulia.

Específicos:

1.- Explorar las distintas posiciones teóricas que fundamentan la distancia social.

2.- Identificar los factores de influencia en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

Fundamentación Teórica: breve reseña sobre la distancia social

El concepto de distancia social surgió como un constructo afectivo para dar una posible explicación al

lugar del aprendizaje de la cultura en la adquisición de una segunda lengua. Para Brown (1994:176) "Social distance refers to the cognitive and affective proximity of two cultures which come into contact within an individual". El término *distancia* es obviamente usado en un sentido abstracto para denotar diferencia entre dos culturas. Por ejemplo, a un nivel muy superficial se puede observar que los americanos (personas de los Estados Unidos de América) son similares a los canadienses, mientras que los americanos y los chinos son, en comparación, muy diferentes. Podríamos decir que la distancia social del segundo caso sobrepasa la del primero.

Según Escandell Vidal (2005, citado en Edeso, 2005:247), la distancia social es "[...] la relación que existe entre el emisor y el destinatario, tal y como la definen las propiedades de los individuos, tanto las físicas o intrínsecas (edad, sexo, etc.) como las sociales (poder relativo, autoridad...)", por tanto, ella se halla fuertemente determinada por la cultura compartida por los interlocutores; por otro lado, este mismo autor señala que la distancia social es un factor complejo que se constituye y se regula a través de dos dimensiones, representadas en dos ejes de coordenadas conocidos como el *eje de familiaridad* y el *eje de jerarquía*.

El primer eje, presentado verticalmente, es la posición relativa de los interlocutores dentro de la esca-

la social; se asienta por lo tanto en la idea de poder. En función de esta idea de poder, si el emisor y el receptor comparten la misma posición en la escala social sus relaciones serán simétricas. Si por el contrario ocupan posiciones diferentes, sus relaciones serán asimétricas.

El segundo eje, representado horizontalmente, también se mide en función de dos parámetros: por una parte, el grado de conocimiento previo, y por la otra, el grado de empatía que se establece entre dos personas; es decir, la simpatía recíproca que sienten compartiendo o no un alto grado de conocimiento mutuo.

En función de estos parámetros "cuanto mayor sea el conocimiento y la empatía entre dos personas, menor será la distancia social que manifiesten en sus intercambios" (Ede-so, 2005:248).

Algunos factores de influencia en el aprendizaje de una lengua extranjera

Factores afectivos

En los seres humanos, todo proceso de aprendizaje permite considerar dos grandes aspectos relacionados con la afectividad y su influencia determinante en la adquisición de una segunda lengua: la parte *interna* de la afectividad, es decir, los factores personales, y la parte *externa*, o factores socioculturales, siendo estos últimos los que surgen

cuando una persona tiene contacto no sólo con dos lenguas sino también con dos culturas diferentes.

Dado que la adquisición de una segunda lengua lleva implícita la asimilación de una segunda cultura, daremos una mirada a algunos factores socioculturales tales como la aculturación, la distancia social, la identidad cultural, el contacto, las actitudes, la motivación y la influencia de todos ellos en el aprendizaje de una segunda lengua.

La Teoría de la Aculturación y la distancia social

Para Schumann (1978, citado en Spolsky, 1990:143) aculturación es definida como "the social and psychological integration of the learner with the target language group". Según esta teoría de la aculturación de Schumann, la integración o adaptación al ambiente cultural de la nueva lengua o lengua segunda (L2) es un factor crucial en la adquisición de las lenguas extranjeras (LE). Ambos procesos son determinados por lo que este autor llama *distancia psicológica* y *distancia social* entre el aprendiente y la cultura asociada con la segunda lengua, por lo que lo designa como uno de los principales agentes que intervienen en el aprendizaje de una lengua.

La *distancia social* emerge de la aproximación cognitiva y afectiva de dos culturas que están en contacto directo con el individuo mos-

trándonos tanto las diferencias que pueden darse como también la aproximación instrumental entre dos o más lenguas requeridas en cualquier contexto (laboral, comercial, social, etc.).

Según Bogardus (1959, citado en Arteaga y Lara, 2004), el concepto de distancia social representa los grados de comprensión y simpatía que existen entre las personas, entre personas y grupos sociales y entre grupos sociales. En este sentido, puede existir distancia social horizontal (entre pares) al igual que distancia social vertical (por ejemplo entre políticos y sus seguidores). También las distancias sociales pueden ser de dos tipos: la primera referiría la falta de capacidad para que un grupo o un individuo comprenda y se comunique con otros individuos o grupos sociales; la segunda, refiere las diferencias que surgen entre distintos grupos sociales por su contacto e intimidad, donde sentimientos y creencias se confrontan desarrollándose conflictos entre ellos.

Las causas de distanciamiento social son variadas, y muchas veces están basadas en prejuicios sociales, tradiciones y opiniones aceptadas socialmente. Si bien los estudios sobre la distancia social comienzan a aparecer en la década de los años 60, se fueron desarrollando con

gran intensidad a través del tiempo, asociada a variables de diferente índole (raza, religión, culturas, salud, etc.) a lo largo y ancho de los cinco continentes¹.

La distancia social es un fenómeno que depende de la proximidad que se perciba entre el grupo al que pertenece el aprendiente y el de la comunidad de la lengua meta (Schumann, 1978, citado en Centro Virtual Cervantes – CVC, 1997). El hecho de que se produzca mayor o menor distancia social entre los grupos obedece a la relación existente entre los siguientes factores sociales:

- que el grupo que aprende del otro sea político, cultural, técnico o económicamente *superior* (dominante), *igual* (no dominante) o *inferior* (subordinado);
- que se produzca por parte del grupo aprendiente una situación de *asimilación* (el grupo abandona su estilo de vida y sus valores y adopta los del otro), de *aculturación* (se mantiene el modelo de vida propio en las relaciones entre personas del mismo grupo pero, fuera de allí, se adopta el modelo del otro grupo) o de *preservación* (el grupo mantiene su modelo de vida y rechaza el del otro grupo);

1 El trabajo de Arteaga y Lara (2004) hace un recorrido sumamente completo al respecto.

- que compartan las instituciones sociales y profesionales (*cohesión*) o que cada grupo posea las suyas (*reclusión*);
- que existan *diferencias de tamaños* entre los grupos;
- que las dos culturas tengan mayor o menor grado de *similitud*;
- que la actitud que un grupo muestra hacia otro sea o no, positiva;
- que los aprendientes permanezcan más o menos tiempo en el área de la otra comunidad (*tiempo de residencia*).

La distancia social es, junto con la distancia psicológica, uno de los factores sociales que afecta al proceso de aprendizaje de una lengua hasta el punto de que, si estas distancias son considerablemente grandes, el hablante puede llegar a utilizar dicha lengua, únicamente, en situaciones en que es absolutamente necesaria, restringiendo funcionalmente la lengua meta y favoreciendo de este modo su pidginización "...variedad lingüística que surge a partir de dos o más lenguas con un propósito práctico o inmediato", para satisfacer las necesidades de comunicación entre individuos que no poseen una lengua común (Schumann, 1997, citado en C.V.C, 2010:1).

A este respecto llama la atención que una de las dificultades de la hipótesis de Schumann sobre la distancia social es medir la distancia social real. ¿Cómo se pueden determinar los *grados* de distancia so-

cial?, ¿A través de qué medios?, y ¿Cómo podrían esos medios ser cuantificables en comparación con las distancias sociales relativas? Hasta ahora el constructo ha sido un fenómeno definido subjetivamente que, al igual que la empatía, la autoestima, y muchos otros constructos psicológicos, da lugar a definiciones abstractas aún cuando se puede entender intuitivamente el sentido de lo que significa.

Sin embargo, Acton (1979, citado en Brown, 1994) propuso una solución para este dilema. En lugar de tratar de medir la distancia social real, él proyectó una medida de la distancia social *percibida*, sentando como precedente que no es particularmente relevante lo que es la distancia real entre culturas sino lo que los aprendices perciben que forma su propia realidad.

Se ha observado que los seres humanos perciben el ambiente cultural a través de los filtros y pantallas de la visión de su propio mundo y luego actúan bajo esa percepción, por muy "torcido" que éste pueda ser. Según Acton (1979, citado en Brown, 1994) cuando los aprendices encuentran una nueva cultura, su proceso de aculturación será un indicador de cómo ellos perciben su propia cultura en relación con la cultura de la lengua meta y viceversa.

En el proceso de aculturación, se debe tener en cuenta el contexto natural en el cual los miembros de una minoría étnica están aprendiendo la

lengua de un grupo mayoritario puesto que éste viene a formar parte de otro factor relevante en el aprendizaje de lenguas extranjeras, como lo es la identidad cultural, o étnica.

Identidad cultural

En las clases de LE, el alumno debe aprender a sobrellevar los obstáculos que pudiese encontrar en una situación de comunicación con un individuo que forma parte de otro grupo lingüístico que tiene otra identidad cultural y al mismo tiempo la identidad personal de ese aprendiz debería estar en condiciones de volverse más fuerte, más rica, a través de esta interacción cultural.

La identidad cultural, o social, es definida por Sangare (2004:1) como:

Une période historique pendant laquelle un peuple se reconnaît par des valeurs précises dans ses pratiques, ses concepts, ses pensées, ses croyances, son art, etc.

Por otra parte, Ellis (1995) señala que dentro de los factores socioculturales la identidad cultural es una variable preponderante que puede tener tres formas posibles de expresión, desde diferentes puntos de vista: el normativo, el psicosocial y el psicoestructural. El primero, se refiere a la "distancia" entre la cultura propia y la segunda cultura en cuanto a sus normas culturales de vida, de tal manera que entre más cercanía cultural es más factible la

aculturación. El segundo, enfatiza el rol que ejercen las *actitudes* tanto hacia la cultura nativa como hacia la segunda cultura, dándose cuatro posibles juegos de actitudes: A.- Cuando se tiene una actitud positiva y valoración de las dos culturas se alcanza el llamado *additive bilingualism* logrando un buen equilibrio entre las dos culturas. B.- Cuando se tiene una valoración negativa de la cultura nativa junto a una valoración positiva de la segunda cultura se produce el llamado *subtractive bilingualism*, caracterizado por la pérdida de competencias en la lengua materna. C.- En algunos casos se tiene una valoración negativa tanto de la propia cultura como de la segunda dando como resultado el *semilingualism* produciendo un deficiente desempeño en ambas lenguas; este punto implicaría el acto de recibir, procesar, conservar y responder a las interacciones comunicativas como tal, pero en relación con las dos anteriores. D.- La última posibilidad es la actitud positiva hacia la lengua y cultura materna con actitud negativa hacia la segunda cultura dando como resultado la no adquisición de la segunda lengua permaneciendo en condición *monolingüe*. El tercer punto de vista implicaría el acto de recibir, procesar, conservar y responder a las interacciones comunicativas como tal, pero en relación con las dos anteriores.

Con respecto a la identidad social, Korstanje (2008) refiere que la

tesis de la privación² fue la base empírica que sustentó esta teoría. Los inicios de estos estudios tuvieron su origen en la crisis de los años '30, cuando algunos investigadores se preguntaron sobre la relación que existía entre el aumento de los conflictos raciales en los Estados Unidos y las privaciones económicas.

En la década de los ochenta, los avances logrados por la tesis de la privación fueron tomados y reformulados por Tajfel y Turner (1986, citado en Korstanje, 2008); la hipótesis central fue que el logro de una identidad sin conflictos requiere de la diferenciación positiva de su propio grupo. No obstante, factores como el éxito y el fracaso influyen directamente en la autoestima de los individuos. La privación en cualquiera de sus formas puede entenderse como un aspecto que amenaza a la identidad del grupo; en ese contexto la respuesta del individuo hacia el exogrupo (grupo externo) será negativa. A mayor privación mayor será la cohesión del endogrupo (grupo interno) y por ende mayor su aversión por todos aquellos que no forman parte de él.

Los seres humanos tenemos tendencia a buscar la pertenencia a un grupo porque lo necesitamos; la len-

gua determina esa pertenencia, ella es uno de los elementos que forman la identidad cultural con la cual nos sentimos parte del grupo compartiendo no solamente la lengua sino también las reglas, los valores, las experiencias, los intereses; de ahí que según Sangare (2004:1) la lengua fundamenta la identidad cultural:

Par la langue nous avons ce que le passé nous a laissé comme message et ce que le présent compose pour nous. C'est la langue qui nous lie et c'est elle qui fonde notre identité. Elle est un élément essentiel et sans la langue il n'y a pas de culture...

Igualmente, para Williams y Burden (1997:115) la lengua pertenece al ser social integral de una persona, es una parte de su identidad y es usado para transmitir esa identidad a otras personas; para ellos:

The learning of a foreign language involves far more than simple learning skills, or a system of rules, or grammar; it involves an alteration in self-image, the adoption of new social and cultural behaviors and ways of being, and therefore has a significant impact on the social nature of learners.

Al aprender una LE, aunque el nivel de competencia sea avanzado, en líneas generales, se manifiestan trazos de la identidad cultural, de la lengua materna y de las convencio-

2 Deprivación: *necesidad, carencia, deshabitación*. Aunque la palabra *deprivación* no aparece ni en el DRAE, ni en el DUE, si aparece en el Diccionario CLAVE con el significado de *privación*, si bien se indica que su uso es innecesario. Fuente: <http://www.wikilengua.org/index.php/deprivaci%C3%93n/deprivation>.

nes sociales; sin embargo, el individuo debe aprender a estar en contacto con el otro y a aceptar la cultura extranjera. Tal como se expresa en el Marco Común de Referencia para las Lenguas (2000:40): "l'apprenant n'acquiert pas deux façons étrangères d'agir et de communiquer. Il devient plurilingue et apprend l'interculturalité".

La teoría del contacto

En el año 1954 el psicólogo estadounidense Gordon Allport publica su obra "*La Naturaleza del Prejuicio*", aportando una recopilación de diferentes investigaciones e indagando sobre las posibles causas que condicionan el prejuicio en la sociedad. De acuerdo con lo postulado por Allport (1977, citado en Korsanje, 2008: 15) el prejuicio es:

una actitud hostil o prevenida hacia una persona que pertenece a un grupo, simplemente porque pertenece a ese grupo, suponiéndose por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo.

Los prejuicios se entienden como tales en el momento en que se afianzan a pesar de las evidencias que los contradicen y se justifican generalizando irracionalmente un aspecto constitutivo de la percepción del otro. Así como hay prejuicios de amor también los hay de odio y muchas veces estos últimos son producto de la conversión de los primeros. Puede entonces definirse dos tipos generales de prejuicio:

el prejuicio positivo (amor), y el prejuicio negativo (odio). El prejuicio positivo sigue la misma dinámica y tiene los mismos componentes que el negativo. Parte de un sesgo perceptivo basado en un estereotipo cognitivo previo, un componente *afectivo* que nos lleva a idealizar al otro, y finalmente un componente actitudinal que manifiesta ese estereotipo en forma generalizada.

Otro de los postulados de Allport, establece que el efecto del contacto dependerá de la clase de asociación que se establezca y del tipo de personas involucradas. El contacto casual, en una tienda o en un negocio es insuficiente para reducir el prejuicio; según él,

parece correcto, entonces, sacar como conclusión que el contacto, como variable situacional, no siempre puede superar la variable personal en el prejuicio, el cual (salvo que esté firmemente enraizado en la estructura de carácter del individuo), puede ser reducido por un contacto a igual estatus entre los grupos mayoritarios y minoritarios, en procura de objetivos comunes (Allport, 1977, citado en Korsanje, 2008: 15).

Este mismo autor introduce ciertas variables importantes a la hora de abordar la noción de contacto, una de ellas es el estatus entre los sujetos, preguntándose si la relación se establece en base a una actividad competitiva o cooperativa, si existe una relación de funciones que implique subordinación o superioridad, si el contacto es voluntario o

involuntario, si es real o artificial, si el contacto es considerado como algo importante o transitorio. En cuanto a la personalidad del individuo, también es importante saber si su prejuicio es de tipo superficial o está enraizado en la personalidad de su carácter, cuál es la experiencia previa con el grupo en cuestión, qué educación recibe la persona y si se siente seguro o amenazado.

La comprensión del rol que juega la ignorancia como barrera para las relaciones intergrupales es un concepto central para comprender la génesis del prejuicio; Allport estaba convencido que el prejuicio se reducía cuando el contacto se daba bajo estas condiciones en igualdad de estatus, hecho que permitía entre otras cosas la concreción de objetivos conjuntos entre las partes antagónicas. En resumen, cabe señalar entonces que la disminución del prejuicio y sus tipologías se enfocaba por el descubrimiento de similitudes que los grupos compartían entre sí. Fundamentalmente, para el autor existían cuatro condiciones por las cuales el contacto permitía la reducción del prejuicio: un fin u objetivo en común, apoyo de las instituciones, cooperación intergrupala e igualdad de status entre los actores involucrados (Allport, 1977, citado en Korstanje, 2008).

En la investigación conducida por Korstanje (2008) se encuentra reseñado un gran número de estudios que han puesto de manifiesto

estas teorías; por ejemplo: Gray y Thompson (1953) utilizando la Escala de Distancia Social de Bogardus con estudiantes "blancos y negros" de Georgia, observaron que el grado de etnocentrismo era más alto en aquellos grupos en los cuales existía un menor contacto inter-étnico. F. T. Smith (1943) realizó un experimento similar con 46 estudiantes "blancos" para que pasen dos fines de semana en un barrio negro de Harlem y tuvieron entrevistas con personajes destacados de la zona como editores, doctores, artistas entre otros.

La tesis del contacto no escapó a las críticas de algunos psicólogos y sociólogos de la época. Robert Park (1939, citado en Korstanje, 2008) pensaba que los conflictos raciales eran simplemente una lucha de intereses no regulados normativamente y el contacto por sí mismo era insuficiente para controlarlos o reducirlos y en algunas ocasiones sino los empeoraba. En concordancia con lo planteado por Tajfel y Turner (1986, citado en Korstanje, 2008) en cuanto a identidad cultural, el logro de una identidad sin conflictos requiere de la diferenciación positiva de su propio grupo.

Las actitudes

De acuerdo con los postulados de Brown (1994), las actitudes son adquiridas por las personas según la clase de estereotipo que se tenga ha-

cia la cultura o hacia el lenguaje como tal. Las actitudes desarrolladas por un sujeto en el ambiente de aprendizaje y en el ambiente afectivo socio-familiar, son el resultado de las actitudes demostradas por sus padres, maestros y compañeros; además, éstas forman parte de la percepción que se desarrolla de sí mismo y de los otros gracias a los determinantes de la cultura en la que se está viviendo.

Spolsky (1969, citado en Scheu y Bou Franch, 1993), analizó un abanico de actitudes que el aprendiz de una segunda lengua puede adoptar durante el proceso de aprendizaje y dentro de éstas destaca como muy relevante la actitud hacia la lengua y sus hablantes. En palabras de Spolsky (1969, citado en Scheu y Bou Franch, 1993:49) "...his attitude to speakers of the language will have a great effect on how well he learns".

La correlación tanto positiva como negativa entre la actitud hacia los hablantes y el país de la lengua meta y el dominio lingüístico se ha puesto de manifiesto en numerosos estudios. Así, por ejemplo, Svanes (1988, citado en Scheu y Bou Franch, 1993), en un trabajo en el que agrupó las variables de actitud hacia los hablantes de la lengua meta y el factor de la distancia cultural en el aprendizaje de una segunda lengua, encontró que una actitud madura y crítica hacia los hablantes

de la lengua meta propiciaba el aprendizaje de una segunda lengua.

Por su parte, Scheu y Bou Franch (1993) pudieron concluir en su estudio que los hablantes provenientes de países más próximos desde el punto de vista cultural, así como los hablantes con mayor conocimiento de la segunda lengua y su cultura, presentan una actitud más favorable, positiva y madura hacia los nativos y hacia el país. Por el contrario, los aprendices de menores logros académicos presentan una actitud más desfavorable y negativa hacia los hablantes de la segunda lengua y su cultura.

Para Crookall y Oxford (1988, citado en Williams y Burden, 1997), aprender una segunda lengua es aprender a ser otra persona social; de forma similar, Gardner (1985, citado en Williams y Burden, 1997) refiere que las lenguas son diferentes a cualquier otra materia enseñada en un aula ya que ellas implican la adquisición de destrezas y patrones de conducta características de otra comunidad. En consecuencia, el éxito en aprender una lengua extranjera estará particularmente influenciado por las actitudes hacia la comunidad de los hablantes de esa lengua.

Gardner y Lambert (1972, citado en Brown, 1994) examinaron el efecto de las actitudes en el aprendizaje del lenguaje y después de estudiar las interrelaciones de un número de diferentes tipos de actitudes definieron la motivación como un

constructo formado por cierto tipo de actitudes. La más importante de ellas es específica al grupo, la actitud que tienen los aprendices hacia los miembros del grupo cultural cuya lengua están aprendiendo; así por ejemplo, un canadiense de habla inglesa tendrá una actitud positiva hacia los franco-canadienses por el deseo de entenderlos y a tener empatía con ellos conduciéndolos a una motivación integrativa para aprender francés debido a que es un miembro de su mismo grupo cultural nativo canadiense.

Como se puede observar, las actitudes están estrechamente vinculadas a la motivación, es por lo que seguidamente daremos una breve reseña de lo que ella significa para el ser humano y la influencia que ésta ejerce en el aprendizaje de lenguas extranjeras.

La motivación

La motivación es considerada una característica humana muy importante pero enormemente difícil de explicar; sin embargo, podría considerarse como un término "general" para referirse a los antecedentes de una acción: origen y causas. Pero, ¿Cuáles son esos antecedentes?

Las primeras ideas y enfoques en torno a la motivación fueron tomadas comúnmente desde el punto de vista de la psicología. Según los supuestos teóricos de Dörnyei (2007),

la motivación concierne las dos dimensiones básicas de la conducta humana: dirección e intensidad, por cuanto comprende *la elección* de llevar a cabo una acción en particular, y *el esfuerzo* dedicado a la misma junto con *la perseverancia* en su realización. Esto explicaría *por qué* una persona decide hacer *algo*, *cuánto esfuerzo* va a dedicarle y durante *cuánto tiempo* está dispuesta a desarrollar esa actividad de forma sostenida. Sin embargo, tomando en cuenta que la conducta humana es muy compleja y que está sujeta a la influencia de un sinfín de factores, ninguna de las teorías sobre la motivación ha logrado dar respuesta con exactitud a estas tres preguntas.

La investigación sobre motivación en el campo de las LE ha planteado prioridades distintas a las que caracterizan los enfoques en psicología general por razones obvias, su objetivo específico: el lenguaje.

Para Gardner (1985, citado en Williams y Burden, 1997), el aprendizaje de lenguas también será afectado por la situación social en general, el contexto y la cultura en la cual se lleva a cabo el aprendizaje; de aquí que su modelo de aprendizaje de lenguas incorpora las creencias culturales del aprendiz, sus actitudes hacia la situación de aprendizaje, su integratividad y su motivación, enfatizando esta última como el factor primordial.

En este orden de ideas, Gardner (1985, citado en Williams y Burden,

1997:116) define la motivación como: "...referring to a combination of effort plus desire to achieve the goal of learning the language plus favourable attitudes towards learning the language", pudiendo los otros factores nombrados influenciar estos atributos.

Orientaciones Metodológicas

La presente investigación fue de tipo documental. Se abordó la revisión y análisis de algunas teorías relacionadas con la variable propuesta en distintos documentos buscando identificar los elementos involucrados en el estudio.

Conclusiones

El presente artículo constituye un avance sobre el tema en cuestión. Se continuará profundizando en las teorías y se realizará un abordaje práctico que permita un mayor acercamiento a la problemática como parte de una investigación futura.

De acuerdo con los análisis realizados a los distintos documentos estudiados, se obtuvieron las siguientes premisas:

1. La **distancia social** es un constructo afectivo que posiblemente surgió para dar una explicación al lugar del aprendizaje de la cultura en la adquisición de una segunda lengua, siendo un factor complejo que se consti-

tuye y se regula a partir de la posición relativa de los interlocutores dentro de la escala social y del grado de conocimiento previo y de empatía entre ellos.

2. Todo proceso de aprendizaje está condicionado por dos tipos de **factores**: internos y externos. En el aprendizaje de lenguas extranjeras la afectividad tiene una **influencia** determinante, considerada como un factor sociocultural que lleva implícito no sólo el contacto entre dos lenguas sino también de dos culturas.
3. La mayor o menor **distancia** obedece a la relación existente entre los distintos **factores** sociales: grado de dominación política, cultural, técnica o económica (superior, igual, inferior), grado de asimilación, grado de aculturación, grado de preservación, de cohesión, o de reclusión, diferencias de tamaños de los grupos, grado de similitud de las culturas, tiempo de contacto, actitud positiva (o no) entre los grupos.
4. La **aculturación** es un factor crucial en la adquisición de las lenguas extranjeras ya que de ello depende el grado de proximidad o lejanía entre los interlocutores; es decir, el grado de distancia social o psicológica entre ellos.
5. Si la **distancia social** es grande se restringe el uso de la lengua

meta y se favorece el proceso de pidginización, o mezcla aleatoria de dichas lenguas en contextos específicos.

6. Una **actitud** positiva hacia la nueva lengua y sus hablantes es considerada como un factor muy relevante en el aprendizaje de la misma.
7. La **identidad cultural** es un factor preponderante para el aprendizaje de una lengua extranjera desde el mismo momento en que ella involucra la noción de distancia social, actitudes e interacciones entre los interlocutores.

En función de lo señalado en estas premisas, se podría concluir que la distancia social juega un **rol decisivo** en el aprendizaje de lenguas extranjeras puesto que según el grado de asimilación y aculturación de la segunda cultura, se obtendría la adquisición de la lengua segunda en diferentes *estados*. Para ello, es necesario tener en cuenta el nivel de desarrollo de las habilidades comunicativas orales y escritas de los aprendices producto de su grado de proximidad o lejanía con los hablantes nativos y la cultura extranjera, sus intereses de asimilación, y también sus actitudes hacia estos.

Se constata la **gran influencia** que ejerce la distancia social en el aprendizaje de lenguas extranjeras y se podría decir que lo planteado en la hipótesis de Schumann de que a mayor distancia social menor inte-

rés en el aprendizaje de lenguas extranjeras y a menor distancia social mayor interés en el aprendizaje de las lenguas extranjeras es generalmente cierto.

Referencias Bibliográficas

- ARTEAGA, Nelson y LARA, Vanesa. (2004). **Violencia y distancia social: una revisión**. Papeles de población; abril-mayo, n° 040, Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca-México. Pp. 169-191. Consultado en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11204010>, el 28-04-2009.
- BROWN, Douglas (1994). **Principles of Language Learning and Teaching**. 3rd edition. Prentice Hall.
- CASTRO, Paloma; MÉNDEZ, María y SERCU, Lies (2003). **La cultura en el aula de Lenguas extranjeras: análisis de las percepciones de los profesores de secundaria respecto a los objetivos y las actividades de aprendizaje cultural**. Consultado en: sedll.org/es/admin/uploads/congresos/15/act/131/Castro_Prieto.pdf. 6 p. Consultado el 07-03-2010.
- CENTRO VIRTUAL CERVANTES. **Diccionario de términos clave de ELE**. 1997-2009. Consultado en línea en: http://cvc.Cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/distanciasocial.htm. Consultado el 11-03-2009.
- _____. **Diccionario de términos clave de ELE**. 1997-2010.

Asmara Zulay Mujica, Ana Cecilia Rincón y Mariela Rosa Arrieta Soto
Rol e influencia de la distancia social en el aprendizaje de lenguas...

- Consultado en línea en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/pidgin.htm. Consultado el 24-05-2010.
- DÖRNYEI, Zoltán (2007). **Motivational Strategies in the language Classroom**. Language Teaching Library. 8ª edición. Cambridge University Press. Cambridge. Reino Unido.
- EDESO, Verónica (2005). **La distancia social y su importancia en la interacción: propuesta para su estudio en clase de ELE. La Competencia Pragmática y la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera**. En: Actas del XVI Congreso Internacional de ASELE. Centro Virtual Cervantes, pp. 247-257. Consultado en: cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0245.pdf. dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2154257. Consultado el 15-05-2009.
- ELLIS, Rod (1995). **Second Language Acquisition**. Oxford University Press.
- KORSTANJE, Maximiliano (2008). **La otra parte del turismo: La dinámica interna del prejuicio**. Consultado en línea en: <http://www.eumed.net>, el 16-03-2011.
- Marco Común de Referencia Europeo para las Lenguas (2000). Consejo de Europa. Estrasburgo.
- SANGARE, Mahamadou (2004). **Les langues locales et l'identité africaine**. Consultado en: www.kanjamadi.com/mahamadsangare.html.
- SCHEU, Dagmar y BOU FRANCH, Patricia (1993). **Distancia cultural entre L1 y L2 en el Aprendizaje de Lenguas Extranjeras**. Pp. 49-57. Consultado en: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=130821&orden=60555. Revista Española de Lingüística Aplicada. Año 1993. Nº 9. Consultado el 08-04-2009.
- SPOLSKY, Bernard (1990). **Conditions for Second Language Learning**. Oxford University Press.
- WILLIAMS, Marion y BURDEN, Robert (1997). **Psychology for Language Teachers: a social constructivist approach**. Cambridge University Press. Cambridge, Reino Unido.